

## Desde la Torre

9/02/2024

2

**Q***uod vitae sectabor iter...?* “¿Qué camino debo seguir en la vida?” Con este verso comienza Ausonio la primera de sus églogas pitagóricas, una revisión pesimista de los dolores que acarrear los distintos tipos de vida. Una visión trágica para un sentimiento trágico de la vida que, si bien conmovió a un Kierkegaard o a un Unamuno, no lo hizo así con otros a quienes bien puede llamarse filósofos. Cuenta Baillet, biógrafo de Descartes, que durante una noche de invierno de 1619, el filósofo, que por entonces tenía 23 años, tuvo tres sueños que marcarían su recorrido vital. En el tercero de esos sueños se le mostraba a Descartes un libro cuyo primer verso rezaban *Quod vitae sectabor iter?* Lejos de interpretar trágicamente las palabras de Ausonio, Descartes las tomó como una invitación a la búsqueda de una “ciencia milagrosa”, búsqueda que, aún sin culminar, le otorgó el bello fruto de aprender a “vivir sin miedo a la muerte”, tal y como confesaría a su cuñado Clerselier pocos años antes de morir. La pregunta por el camino a seguir en la vida, o aquella por “el modo como hay que vivir” es, según afirma Sócrates en el *Gorgias*, “lo que cualquier hombre, aun de poco sentido, tomaría más en serio”. Y que la cuestión era de la mayor importancia para el autor del diálogo lo prueba el hecho de que dedicó la más admirable de sus obras, la *República*, a responderla. Allí, ignorando cualquier sentimiento trágico, Platón ofreció no solo el discurso más persuasivo a favor de la vida filosófica, concreción de la vida justa que Sócrates contraponía a la “vida tiránica” defendida por Calicles, sino también las líneas generales de un modo de vida filosófico, estructurado en un programa de *paideia* que se extendía a lo largo de toda una vida y que se orientaba hacia el bien, tanto del individuo como de su comunidad. Ahora bien, a diferencia del modo de vida socrático que le servía de inspiración, singular y tal vez inimitable en su concreción, el camino filosófico propuesto por Platón requería de un marco institucional, la Academia. ¿Y qué hay de la academia hoy en día? Es algo paradójico que en esta época de múltiples corrientes filosóficas, de congresos mundiales y de publicaciones “de impacto”, resulte tan difícil hablar de un modo de vida filosófico que pueda identificarse con el modo de vida universitario. La paradoja no se explica solamente por la denominación, hoy equívoca, de “universidad”, sino también por el enorme contraste entre el modelo “académico” originario de la filosofía y el actual. Lo que

---

hoy llamamos “academia” bien puede hacer posible un modo de vida orientado a la producción intensiva, ya sea de materiales científicos, de profesionales o de patentes, pero difícilmente puede hacer posible un modo de vida filosófico orientado hacia la excelencia en el saber y en el obrar, de hecho, podría incluso dudarse de que haga posible un modo de vida saludable en la realización misma de las actividades que le son propias.

Tal vez no pueda dissociarse el problema de la manera en la que hay que vivir con el problema del lugar en el que hay que vivir. Si ese fuese el caso entonces no podría dissociarse el problema del modo de vida filosófico del problema del lugar en el que hoy ejercen los “filósofos”, las instituciones educativas. En un momento de efervescencia de propuestas educativas rupturistas, la vieja pregunta se mantiene incólume: ¿a qué fin ha de aspirar la educación? Plantear esta pregunta y pensarla en toda su extensión y hasta sus últimas consecuencias es, probablemente, una de las mayores necesidades espirituales de una época de ensimismamiento en lo material. Y es probable que ni la ciencia ni el Estado estén en condiciones de realizar tal tarea mejor que la vieja instancia que inauguró el problema y lo convirtió en modo de vida: la filosofía.

La revista y el instituto de **la torre del Virrey** aspiran a construir un espacio que haga posible el planteamiento de la pregunta en tales términos, así como el modo de vida que hace del preguntar el camino a seguir en la vida.